

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PUBLICIDAD

PRECIO DE LA SUSCRICIÓN
MADELLN: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
PROVINCIA Y PORTUGAL. 3 Ptas. Trimestre
ESTRANEROS. 10 Ptas.
ULTRAMAR. 15 Ptas.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor. 10 centimos ejemplar. Por mayor. 20 cent. 50 cent. 100 cent.
Redacción y Oficinas: Factor, 7, Madrid.

AÑO LVI.—NÚM. 17.843

CONTRA ALEMANIA

Un artículo del "Sun."

POR TELEGRAFO

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

PARÍS 4. Cablesgramas de Nueva York dicen que en los Estados Unidos se acogió la actitud de Alemania con gran recelo y desdén.

Varios periódicos publican violentos editoriales, calificando de intrusión ingenuable la nueva tendencia de la acción internacional alemana.

El Sun, en su edición de hoy, inserta un artículo verdaderamente sensacional, que ha originado muchos comentarios.

En él, después de analizar el estado actual de la cuestión de la paz, y de afirmar que la entrevista imperial de Bielorrusia tendrá por consecuencia crear obsáculos al buen éxito de las negociaciones, preconiza la conclusión de una alianza financiera contra Alemania.

Dicha alianza debería estar compuesta por Francia, Inglaterra y los Estados Unidos.

El Sun añade: «No solamente la combinación internacional que nosotros proponemos sería invulnerable, sino que al mismo tiempo ejercería una atracción tan irresistible, que Rusia, obligada moralmente por su tratado con Francia, y el Japón por su alianza con Inglaterra, serían arrastradas en la misma dirección, igualmente que Italia, Austria y España».

«Estas últimas naciones no tendrían más remedio que entrar en la alianza financiera por los intereses que tienen en el Mediterráneo, y por la necesidad imperiosa de dinero para desenvolverse económicamente.

La alianza financiera, tal modo establecida, concluiría por imponerse, a manera de imán, sobre todos los países del mundo».

Este artículo, como digo al comienzo del telegrama, ha llamado mucha la atención y originado grandes discusiones en el mundo capitalista vanqui.

DE MARRUECOS

A TRAVES DEL ANGAD

(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL)

Irresoluto me encontraba en Seifrú, anochecido por las contrariedades que se habían interpuso a mis propósitos de ir al campo del Rogui, cuando una casualidad vino a favorecer la realización del único recurso que me quedaba para que el título de los anteriores artículos fuese justificado.

Y, en efecto, ayer estuve en el ex campo del Rogui, que ocupaba días atrás el sitio conocido por Djenan Sahli, por donde corre el río Isly, en cuyas orillas libró el año 44 sangrienta batalla con los marroquíes el general Bugard.

Dada la crítica situación en que me encontraba en Beni-Snassen, tenía que tomar una resolución energética. Pero cuando examinaba las eventuales de éxito de mi retirada, las posibilidades de salir del atolladero en que la fatalidad de las circunstancias me había metido, tenía que reconocer que nadie podía hacer que no fuese agraviar mi situación.

Delante tenía el Angad, como vasto desierto, que no hacía muchos días había sido ensangrentado, y por donde, en gráfica expresión del Habry, no pasaba ni una mosca: detrás tenía las tribus levantiscas de Beni-Snassen, por donde había podido pasar a mí, pero que, como puerta de resorte, había tenido el mal gusto de cerrarse a mí paso.

Y de otro lado, el insombrado Rú, a 100 kilómetros de Melilla, país donde carecía de conocimientos, y para cuyo viaje no estaba convenientemente preparado.

Y ya estaba viendo pasar unos cuantos meses en Seifrú, ocluí a todas las miradas, en espera de mejores circunstancias, cuando providencialmente éstas se presentaron en forma inesperada, y las veinticuatro horas mismas de estar en Seifrú.

Con el mal humor que ustedes supondrán me levanté, y al asomarme á la ventana por donde se filtraba la poca luz que su estrechez dejaba pasar, creí por un momento haber sido transportado á otro lugar. Todo el espléndido paisaje de Seifrú había desaparecido.

Però no tardé, porque no soy tonto, en comprender la causa.

Una espesa néblina cubría todo el paisaje inmediatamente quise aprovecharla para mi huida, que no de otra cosa puede calificarse mi subita retirada de Seifrú. Llamé á mis dos moros y les ordené ensillar los caballos.

Opusieron gran resistencia, por temor de extrañarse en el camino; pero ante mi energía insistencia, acabaron por obedecer.

El Habi, quien me ha concedido una hospitalidad que hace honor á las tradiciones árabes, y me ha tratado como nadie honrarme podía, no fué tampoco de mi modo de ver, pero sus consejos, aunque agradeciendo mucho, no influyeron en mi resolución.

Había que definir la situación y yo quería juzgar el todo por el todo, intentando el resultado que se me presentaba.

Mi plan era atravesar el Angad, que suponía mal vigilado en aquellos momentos á causa de las nieblas, y ganar Uchda.

Para ello tuve la precaución, antes de salir, de romper las cartas de recomendación que llevaba para el Rogui y Bu-Amema, y me lancé al Angad, fiando sólo en que la néblina quisiera prolongarse el tiempo suficiente para llegar cuando menos á las cercanías de Uchda.

Tomamos por ejemplo á los telegrafistas, y exceptuamos á la aristocracia del escala-fón, á esa categoría privilegiada que goza de sueldo de más de ochenta mil reales. No podrá decirse que esta clase de empleados trabaja poco. Al que tal cosa afirme, no le daría más castigo que hacer una guardia de nueve á la noche á cuatro de la madrugada frente a un Moro ó un Hughes, en tiempos de tormenta.

Pues bien, nuestros Gobiernos retribuyen un servicio de tanta importancia, que requiere estudios previos y especializaciones, con sueldo de entre 4 y seis mil reales, anejos á un desembolso de 400 pesos.

Y esto que sucede en Telégrafos y en Correos, y en otras muchas dependencias administrativas, puede aplicarse á los servicios municipales y provinciales, con el aditamento de que, en ellos, el empleado cobra en las tres plazas de rigor: tarifa, mat. y á veces nómadas.

Las oficinas portuarias asegujan sus aduanas por el palenque que da el Estado, y requieren una mayor actividad en el trabajo. Y en fin, á otras, el jornalero del expediente ó del libro de cada uno de vestir condecoración, sostener una categoría superior á la del obrero, y alzarse de una comodidad, que desmienten los rostros pálidos y los ojos encorvados por el velar de la labor suplementaria.

Algunos cartucheros vacíos, jironas de vestimentas, algunos caballos muertos, que devoraban los grajos, contados despojos inútiles; á todo esto se reduce lo que quedaba del campamento del Rogui. Pasado el río Isly, se encontraba el campo de Bu-Amema, cuya economía no difería en nada del anterior.

Poníamos proa á Uchda, cuando uno de mis moros, que frecuentemente bajaba del caballo para consultar el terreno y prevernos de desagradables encuentros, nos ad-

virtió que no lo venía casi en nuestra dirección algo que no sabía explicar.

—¿Qué será aquello?

—Serán jinetes de Uchda—le pregunté.

—No, son caballos—me respondió.

—Vendrán á pie—le interrumpí.

—No vienen á pie.

—Entonces, que, son camellos?

—Eso parece.

Camellos. ¿Quién podía tener la osadía de sacar á pastar los camellos, sabiendo estos, que no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos. Digamos también el estremo drama, el escritorio, que buscado en la resignación, en la humildad, en el sufrimiento oculto y callado, la neutralización de un alza que desniveló el presupuesto más sencillo.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

Y no consiguieron nada. Digamos la anemia, la elorosis, la rascitis, que triunfan en estos piados terrenos, faltos de luz y de aire, donde el empleo humilde hacía á los suyos.

AYUNTAMIENTO

Sesión del día 4

A las once en punto, y bajo la presidencia del alcalde, comenzó la sesión del Concejo, aprobiándose el acta de la anterior y comenzando la discusión de los asuntos puestos al despacho de oficio.

Sin discusión alguna quedan aprobadas varias comunicaciones desestimando recursos interpuestos contra acuerdos municipales referentes a demoliciones de fincas con destino a ensanche.

Aprobóse también una moción del alcalde proponiendo la creación de un premio anual, consistente en un diploma, para la casa que se construya con más gusto artístico y en mejores condiciones de habitabilidad.

A propuesta del concejal D. Gustavo Ruiz se acuerda consultar a la superioridad si podrán eximirse de la condición de subasta las obras de empedrado con material apto en el paseo de San Vicente, en vista de que el concesionario no ha dado principio a las obras.

Quedan aprobados varios asuntos de escaso interés, promoviendo discusión sobre un dictamen de la Comisión de gobierno interior en el que se proponía la reforma de los artículos 16 y 17 del reglamento de empleados municipales.

Combate el dictamen el Sr. Fischer, mostrándose contrario al turno de elección, defendiéndole el Sr. Gómez Ávila.

Pide el Sr. Suárez Inclán que sea retirado el dictamen con objeto de discutirle en la Comisión, lo que se niega el Sr. Gómez Ávila, y después de largo debate, y a instancias del Sr. Morataya, se acuerda que aquél sobre la mesa para estudiarlo con detenimiento.

Se aprueba el informe emitido por el Juzgado para la canalización del Manzanares y la instalación de alumbrado incandescente por gas, en el paseo de Recoletos, y calle y plaza del Príncipe Alfonso, y el presupuesto para la instalación de la verja de los Jardines del Buen Retiro en la Escuela de Veterinaria.

Propone el Sr. Fraile se den las gracias al duque de Sesto por la permiso de la parcela situada frente a la Catedral, por un terreno propiedad del Ayuntamiento, situado en la calle de Baileón.

El Sr. Fischer se opone a tal voto de gracias, sosteniendo que en la aludida permiso ha salido ganando el Patronato que representa el duque de Sesto, y que no se así, dicho señor no hubiese comprometido los intereses de sus representados.

A petición de varios señores concejales queda sobre la mesa el informe favorable del Gobierno civil a un proyecto de tranvia eléctrico desde la Glorieta de Atocha al parque de los Pontones.

Queda aprobada sin discusión la distribución de los solares resultantes de los Jardines del Buen Retiro, de conformidad con la propuesta del arquitecto de la sección, y otros varios asuntos de poco interés.

Como adición al orden del día se presenta un informe de la Comisión de Ensanche, proponiendo la aprobación de un presupuesto extraordinario para llevar a cabo varias obras de urgente necesidad en las zonas del ensanche, y después de leída la relación de las mejoras a que se refiere, queda aprobada sin discusión.

Terminado el orden del día, el secretario, Sr. Ruano, da lectura a un oficio enviado al Ayuntamiento por el presidente de la villa de París, dando las gracias en nombre de aquella Corporación por el acuerdo del Municipio madrileño por variar el nombre de la plaza de las Salesas por el de plaza de Villa de París.

Dice el Sr. Fischer que ya en sesiones pasadas denunció las obras de construcción del Nuevo Teatro y, a pesar de ello, anteañocé se verifica su inauguración.

Entiende dicho señor que se trate de un caso de verdadera responsabilidad, y para evitarla da lectura al informe de los arquitectos municipales que reconocieron equitativas obras, Sres. Domínguez Ayerdi y Urioste.

Según los dos expresados técnicos, la construcción del edificio es bastante ligera, y de poca solidez las viguetas de hierro, pudiendo haber peligro en que un viento huracanado comprometa la seguridad del escenario, que tiene unos 15 metros de altura.

Añade el informe, que en los tirantes que sostienen la armadura de la sala se nota acentuada flexión, a pesar de no soportar carga alguna, y termina el informe con las siguientes conclusiones:

1.º En la sala se ha dejado la entrada general, a pesar de que él se opuso terminantemente el dictamen, primeramente emitido por los arquitectos.

2.º La escalera tiene solamente un metro de anchura, habiéndose dispuesto que fuera de dos.

3.º El número de localidades se ha aumentado en cerca de 100 butacas, con relación al piano primitivo, perjudicándose con ello al público, pues los pasillos han quedado más estrechos.

4.º Se ha disminuido el número de los water-closets.

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

Cuando el infeliz Jack salió de la casa, aquel populacho era sed de sangre. Se arrojó sobre el culpable, lo arrancó hacia el bosque verde y lo ahorcó de la rama de un árbol al borde del camino.

Supe una hora más tarde que el desgraciado Jack Spum había sido lynchado, pero que no había hablado y que se ignoraba lo que había sido de la maleta de sir Roberts.

Bravo corazón! no puedo pensar en él sin enternecimiento—ijo Gallois con una mueca basta fea.—No había hablado y ha muerto. Es decir, que me dejaba único dueño de la fortuna que habíamos conquistado.

Ante aquél sumario desease, la justicia no creyó sin duda deber ir más lejos en sus investigaciones, pero la policía recibió orden de vigilar con cuidado los barrios y de expulsar de la ciudad a cualquiera que no fuese conocido y no lo recomendase su cónsul uno de los más importantes comerciantes.

Dos días después, a pesar de que yo me guardé de no cambiar en nada mi modo de vivir, recibí la visita de dos agentes que me pidieron mis papeles.

Ahora bien, yo no tenía ninguno, no conocía alma viviente en aquel agujero. Se me condujo, pues, a cargo del shériff, quien sacerbiéndose de que yo era francés, me declaró que iba a embarcarme inmediatamente para Nueva York, desde donde la solicitud del Gobierno de los Estados Unidos me conduciría, por su cuenta, hasta el Havre.

Esta noticia fué para mí un golpe mortal. ¡Cómo! ¿Se iba a forzarme a abandonar a Dover, se iba a reintegrarme a mi país, sin que tuviese tiempo de ir a buscar el tesoro de que había quedado unico poseedor?

Aquello era absurdo, insensato, imposible. Trató de protestar, me indigné; pero el shériff fue inexorable. Es verdad que yo no podía recomendarme por nadie, y que me hubiera guardado muy bien de hacerme reclamar por el cónsul; pero es igual, era muy duro. Verti lágrimas de rabia.

Dos horas después se me embacaba, sin casi darme tiempo de llevarme el equipaje que se encontraba en mi habitación del hotel.

¡Ah! Me acordé siempre de lo que sufri durante aquella interminable travesía, a medida que el barco que me llevaba aumentaba la distancia que me separaba de mi tesoro!

Al cabo de tres semanas, América me devolvió a Francia, de donde había huido, y me arrojaba sobre el suelo del Havre, sin dinero, sin asilo.

Hollaba con los pies aquel suelo malsano, sobre el cual había dejado una condena por contumacia, agravada por la ruptura del destino.

Esa maldita policía tiene ojos de lince. No me dejó respirar ni tuve tiempo. Ocho días después era detenido y llevado a París, reconoció a pesar del falso nombre que había dado. Tres meses más tarde era enviado a Cayena.

Hace de esto diez años—suspiró Gallois,—diez años que anhelo

EL Ejército á Cervantes

5.º Las bocas para casos de incendios, colocadas en la sala y en el escenario, son diferentes a las ordinarias de riesgo, y esto puede constituir un verdadero peligro en el caso de incendio, pues las mangas no podrían ser colocadas en dichas bocas.

6.º El paseo de salida no tiene división alguna con el del teatro Guinol establecido junto al Nuevo Teatro.

7.º A pesar de la prohibición de los arquitectos, se han construido pisos superiores junto al escenario.

Terminada la lectura del informe emitido por los arquitectos, pregunta el Sr. Fischer cuáles razones tan poderosas habrá habido para conceder la autorización de apertura.

El alcalde responde que el Ayuntamiento no ha hecho otra cosa sino enviar el expediente al Gobierno civil, aconsejando se negara la apertura, en vista del informe facultativo y, por lo tanto, el Municipio está completamente al salvo de toda responsabilidad en este asunto.

Añade el Sr. Vincenti que lo único que puede hacer es insistir con el gobernador en el peligro que pueda haber de que dicho texto permanezca abierto.

El Sr. Fischer agradece los buenos deseos del alcalde, en nombre del pueblo de Madrid, y se congratula de que en este asunto no pueda alcanzar responsabilidad alguna al Municipio.

No habiendo más asuntos de que tratar, se levanta la sesión a las doce menos cuarto.

DE VERANO

Han salido:
Para Hernani, D. Antonio Monasterio.
Para Miranda, D. Stanislas Laza.
Para San Sebastián, D. Francisco de Paula, señor Camor, Sr. Bermúdez, D. Abelardo de Carlos, Sr. Soto, y D. José Mendoza.
Para Zumárraga: Señora viuda de Zárate y don Juan Arredondo.
Para Santander, Sr. Medrano, D. Manuel Fernández y Sr. Bonilla.
Para Mataporque, Sr. Caballero.
Para Montfort, Señor conde de Sepúlveda.
Para León, D. José Caballo.
Para Hondarribia: Señor marqués de Camarrasa y D. Pedro Lavin y familia.
Para Bilbao: Sr. De Pablo y D. Ricardo Marín y familia.
Para Vitoria: Señor conde de Benavida y señora condesa de Aburto.
Para Pau, D. Enrique Cadeville.
Para Pamplona, señora viuda de Sanz.

PUBLICACIONES DE ACTUALIDAD

Una gran obra.

La casa editorial Maestre ha terminado la publicación de la imponente obra de la Nordenskjöld "Viaje al Polo Sur", la más emocionante, curiosa e instructiva de las publicadas hasta la fecha sobre viajes, aventuras y descubrimientos. Está cuajada de fotografías del natural, planos, mapas en negro y colores, vistas, etc., que forman un caudal de interesantes curiosidades.

Consta de dos tomos de 592 y 634 páginas, respectivamente. Su precio, encuadrado en la rústica, es de 24 pesos, y en tela, con planchas doradas, 30. De venta en la sucursal del Sr. Ramón de la Cruz, 13, Madrid.

LA PRENSA Y EL DUELO

El día 25 del pasado julio se reunió en Lieja el Congreso Intergubernamental de la Presea, que, como es sabido, se congrega todos los años para tratar de todo lo referente a los intereses de la Asociación. Días después de discutidos y aprobados varios temas y asuntos de especial interés, trátase en la última sesión del duelo entre periodistas.

Los Sres. Janson y Taunay, encargados de dictaminar sobre tan interesante asunto, escribieron un luminoso informe, que fué leído a la Asamblea por el último de los mencionados señores. Dicho trabajo, después de extenderse en varias consideraciones, terminaba proponiendo a la Asamblea la aprobación de las siguientes conclusiones:

1.º Que los duelos entre periodistas, en materia de prensa, quedan suprimidos.

2.º Que para lograr este objeto, las instituciones arbitrales existentes ó que se constituyan en el seno de las diversas Asociaciones, harán obligatorio acudir al arbitraje en todas las cuestiones y diferencias que surgen entre periodistas.

3.º Que el arbitrio se aplicará igualmente a los periodistas pertenecientes a Asociación distinta que a los que pertenezcan a una misma Asociación.

Estas conclusiones fueron aprobadas por unanimidad.

De lo dicho se deduce que, según acuerdo del Congreso de Lieja, todas las cuestiones de la Asociación Internacional de la Prensa, se solventarán en adelante (si los periodistas quieren) por medio de los tribunales de honor, con prohibición (si los interesados lo admiten), de acudir al desafío, que es el fin que persiguen las Ligas antidielistas existentes en muchas naciones. A ellas se debe incluir el resultado obtenido en la última sesión.

El Congreso de la Prensa acuerda:

1.º Que los duelos entre periodistas, en materia de prensa, quedan suprimidos.

2.º Que para lograr este objeto, las instituciones arbitrales existentes ó que se constituyan en el seno de las diversas Asociaciones, harán obligatorio acudir al arbitraje en todas las cuestiones y diferencias que surgen entre periodistas.

3.º Que el arbitrio se aplicará igualmente a los periodistas pertenecientes a Asociación distinta que a los que pertenezcan a una misma Asociación.

Estas conclusiones fueron aprobadas por unanimidad.

De lo dicho se deduce que, según acuerdo del Congreso de Lieja, todas las cuestiones de la Asociación Internacional de la Prensa, se solventarán en adelante (si los periodistas quieren) por medio de los tribunales de honor, con prohibición (si los interesados lo admiten), de acudir al desafío, que es el fin que persiguen las Ligas antidielistas existentes en muchas naciones. A ellas se debe incluir el resultado obtenido en la última sesión.

El Congreso de la Prensa acuerda:

1.º Que los duelos entre periodistas, en materia de prensa, quedan suprimidos.

2.º Que para lograr este objeto, las instituciones arbitrales existentes ó que se constituyan en el seno de las diversas Asociaciones, harán obligatorio acudir al arbitraje en todas las cuestiones y diferencias que surgen entre periodistas.

3.º Que el arbitrio se aplicará igualmente a los periodistas pertenecientes a Asociación distinta que a los que pertenezcan a una misma Asociación.

Estas conclusiones fueron aprobadas por unanimidad.

De lo dicho se deduce que, según acuerdo del Congreso de Lieja, todas las cuestiones de la Asociación Internacional de la Prensa, se solventarán en adelante (si los periodistas quieren) por medio de los tribunales de honor, con prohibición (si los interesados lo admiten), de acudir al desafío, que es el fin que persiguen las Ligas antidielistas existentes en muchas naciones. A ellas se debe incluir el resultado obtenido en la última sesión.

El Congreso de la Prensa acuerda:

1.º Que los duelos entre periodistas, en materia de prensa, quedan suprimidos.

2.º Que para lograr este objeto, las instituciones arbitrales existentes ó que se constituyan en el seno de las diversas Asociaciones, harán obligatorio acudir al arbitraje en todas las cuestiones y diferencias que surgen entre periodistas.

3.º Que el arbitrio se aplicará igualmente a los periodistas pertenecientes a Asociación distinta que a los que pertenezcan a una misma Asociación.

Estas conclusiones fueron aprobadas por unanimidad.

De lo dicho se deduce que, según acuerdo del Congreso de Lieja, todas las cuestiones de la Asociación Internacional de la Prensa, se solventarán en adelante (si los periodistas quieren) por medio de los tribunales de honor, con prohibición (si los interesados lo admiten), de acudir al desafío, que es el fin que persiguen las Ligas antidielistas existentes en muchas naciones. A ellas se debe incluir el resultado obtenido en la última sesión.

El Congreso de la Prensa acuerda:

1.º Que los duelos entre periodistas, en materia de prensa, quedan suprimidos.

2.º Que para lograr este objeto, las instituciones arbitrales existentes ó que se constituyan en el seno de las diversas Asociaciones, harán obligatorio acudir al arbitraje en todas las cuestiones y diferencias que surgen entre periodistas.

3.º Que el arbitrio se aplicará igualmente a los periodistas pertenecientes a Asociación distinta que a los que pertenezcan a una misma Asociación.

Estas conclusiones fueron aprobadas por unanimidad.

De lo dicho se deduce que, según acuerdo del Congreso de Lieja, todas las cuestiones de la Asociación Internacional de la Prensa, se solventarán en adelante (si los periodistas quieren) por medio de los tribunales de honor, con prohibición (si los interesados lo admiten), de acudir al desafío, que es el fin que persiguen las Ligas antidielistas existentes en muchas naciones. A ellas se debe incluir el resultado obtenido en la última sesión.

El Congreso de la Prensa acuerda:

1.º Que los duelos entre periodistas, en materia de prensa, quedan suprimidos.

2.º Que para lograr este objeto, las instituciones arbitrales existentes ó que se constituyan en el seno de las diversas Asociaciones, harán obligatorio acudir al arbitraje en todas las cuestiones y diferencias que surgen entre periodistas.

3.º Que el arbitrio se aplicará igualmente a los periodistas pertenecientes a Asociación distinta que a los que pertenezcan a una misma Asociación.

Estas conclusiones fueron aprobadas por unanimidad.

Viene el año último fué aprobada por una unanimidad la proposición de un personaje perteneciente a la Liga austriaca, de que en el Congreso de Lieja se tratase del nacimiento de asunto.

Claro está que, después de todo, cada cual seguirá haciendo lo que considere oportuno, porque es de advertir que esos Congresos, formados por una Agrupación de Sociedades de Prensa, merecen grandísimo respeto; pero, además de no ejercer autoridad alguna, tienen relación directa ni con los periódicos ni con los periodistas.

AC

Muerte del Infante.

LA AGONÍA

SAN SEBASTIÁN 4. A las tres de la madrugada presentaronse en el Infante fénomenos cardíacos.

El Rey, que había velado hasta la una y media, sus despidió á las tres y media, volviendo inmediatamente al lado del Infante.

La Reina, la Infanta Teresa y el Príncipe viudo no se separaron en toda la noche del enfermo.

A las tres media se aviso al hotel de Londres para comunicar á la Infanta Isabel la gravedad creciente del Infante.

Esta abandonó el lecho inmediatamente, subiendo á Miramar á las cuatro de la mañana, en un automóvil que se la envió al efecto.

También les fué comunicada la proximidad del triste desenlace á los Sres. Montero y Mellado, indicándoseles que no subieran á Miramar hasta que se les avisase el fallecimiento.

Ambos se prepararon, aguardando al pie del teléfono.

El Infante sufrió mientas tanto fuertes colapsos, de los cuales hubo alguno que lo duro hasta tres minutos.

LA MUERTE

A las ocho menos cinco minutos presentó un ataque tan fuerte, que privó de la vida al enfermo.

En la cámara mortuoria se encontraban entonces toda la Familia Real, algunas personas de la alta servidumbre y los médicos de cámara.

Produjose una escena indescriptible.

Especialmente el Príncipe viudo y la Reina madre, estaban afectadísimos.

El Presidente del Consejo y el ministro de Jornadas subieron á Miramar á las ocho y cuarto, entrando directamente en la cámara mortuoria y manifestándose sumamente impresionados del cuadro que se presentó á sus ojos.

El cadáver del Infante yacía sobre su camita con las manos cruzadas.

En su rostro demacrado se revelaban los terribles sufrimientos que le ha causado la enfermedad antes de privarse de la vida.

SAN SEBASTIÁN 4. La muerte del Infante ha sido dulce.

Como sus fuerzas estaban agotadas, el último momento fue casi imperceptible, pues pase de la agonía á la muerte sin el más perceptible estremecimiento.

A las diez de la mañana dijo una misa en la capilla de Miramar, asistiendo la Real Familia y el personal del Palacio.

La Reina estuvo sollozando durante toda ella, y oraba fervorosamente.

ESCRINA DOLOROSA

En un reclinatorio, colocado al pie de la camita, estaba hincado de rodillas el Príncipe viudo, ocultando su rostro entre ambas manos.

Cuando se incorpora, se notaban en este las huellas de las lágrimas y de la ansiedad de los días de enfermedad, con sus innumerables de dolor y esperanza.

La Reina se encontraba sentada en la cama donde estaba el cadáver, y su rostro reflejaba también un gran dolor.

Al otro lado del pequeño lecho, y manteniendo profunda pausa, estaba la Infanta Teresa.

La Infanta Isabel, igualmente muy afligida, se hallaba de pie en la cámara mortuoria.

El Rey, que entra y salía de la habitación, tenía en los ojos señales de haber llorado.

LOS MONDRES

SAN SEBASTIÁN 4. Después de pasar algunos momentos en la cámara mortuoria y dar el pésame á la Real Familia, bajaron á la cámara real los Sres. Montero Ríos y Mellado, con objeto de tratar de los honores fúnebres.

En ella se encontraban ya el Rey y el duque de Sotomayor.

Se buscaron precedentes, encontrándose del fallecimiento de la Infanta Pilar en el balneario de Escoriaza, que tiene alguna paridad, aunque no completa coincidencia con el caso actual.

El Rey dijo que como el precedente no era completamente exacto, creía, en su opinión, que al cadáver debían tributársele honores como de Infante vivo.

Los Sres. Montero Ríos y Mellado, en nombre del Gobierno, se adhirieron á la opinión del Monarca, quedando así acordado.

EL CONVOY FÚNEBRE

SAN SEBASTIÁN 4. El cadáver del Infante saldrá de aquí mañana á las tres y seis minutos, con dirección al Escorial, en el primer expreso.

Le acompañarán dos grandes de España y el jefe de la casa del Principio.

EXPOSICIÓN DEL CADÁVER

En la reunión celebrada por el Rey y los señores duques de Sotomayor, Montero Ríos y Mellado, se habló de lo relacionado con la exposición del cadáver.

No hay precepto alguno que ordene la exposición, la cual sólo se hace con los restos mortales de los Reyes y herederos de la Corona.

Los reunidos encontraron mal no exhibirlo; pero se tropezó con el inconveniente de que la Reina y el Príncipe viudo no querían separarse de él, y resultó muy doloroso hacer que asistiera á las manifestaciones del pueblo que desfilaría por Palacio para visitar el cadáver.

Para salvar estos inconvenientes, acordóse que el cadáver sea expuesto al público los horas antas de formarse la comitiva para su conducción á la estación, pero no en Miramar, sino en la iglesia de San Sebastián antiguo, de donde partirá el cortejo.

El ministro o el subsecretario de Gracia y Justicia, ó el director de Registros en quien el ministro delegue, saldrá para el Escorial á fin de actuar como notario mayor del reino, extendiendo el acta de la entrega del cadáver.

La escuadra, que se halla en Bilbao, vendrá aquí á rendir el cadáver del Infante los honores de ordenanza.

En la iglesia de San Sebastián se celebrará mañana las paces de ritual, y después se formará el cortejo que partirá desde la misma hasta la estación del Norte.

SAN SEBASTIÁN 4. Antes de ser llevado el cadáver á la iglesia del Antiguo para exponecer al público, será colocado en la capilla de Miramar, donde se celebrará mañana á las once una misa de gloria.

EL PARTE OFICIAL

SAN SEBASTIÁN 4. El parte colocado en Miramar, dice así:

«En Alteza Real el Serenísimo Infante don Fernando ha fallecido á las siete y cuarenta y cinco de la mañana, á consecuencia de la meningitis que venía padeciendo.»

LOS PÉSAMES

Hoy se han recibido en Miramar innumerables telegramas y teléfonemas de pésame, poniéndose las simpatías con que cuenta la Familia Real y cómo todas las ciudades sociales comparten con ella sus penas, de igual modo que sus alegrías.

Se ha dado en el caso, & consecuencia de la aburda noticia lanzada ayer de haber fallecido el Infante, de recibirse anoche para la Familia Real varios despachos de pésame, los cuales como es natural, no les fueron comunicados.

Se ha ordenado al marqués de la Mina, que se halla en Biarritz veraneando, venga inmediatamente á Miramar.

SUSPENSIÓN DE FUNCIONES

SAN SEBASTIÁN 4. A causa del falleci-

miento del Infante, el Casco ha suspendido todos sus espectáculos.

Igualmente se han suspendido los conciertos nocturnos que celebraba en el bávaro la banda municipal.

La Familia Real no ha recibido hoy persona alguna, fuera de los ministros.

CAPILLA ARDIENTE

El cuerpo del Infante ha sido trasladado á una de las tres habitaciones destinadas a los Infantes, que se hallan situadas al Sur del Palacio, y reposa sobre una mesa, cubierta en el centro de la habitación, cubierta de paño carmesí con galón dorado.

De su lado no se separan las personas de la Familia Real, incluso la Infanta Isabel, que no ha estado más que un momento durante todo el día en su residencia del Hotel de Londres.

Al lado del cadáver permanecen otros Hermanos de la Caridad.

La invitación que se ha dirigido á las clases de etiqueta será sola para acompañar el cadáver.

Las invitaciones á las autoridades y á los particulares las hará el Escorial.

ENTERRAMIENTO

V. TRASLADO DEL CADÁVER

SAN SEBASTIÁN 4. Hasta mañana por la mañana no se efectuará el enterramiento del cadáver.

En la mañana se comunicó la proximidad del triste desenlace á los Sres. Montero y Mellado, indicándoseles que no subieran á Miramar hasta que se les avisase el fallecimiento.

También les fué comunicada la proximidad del triste desenlace á los Sres. Montero y Mellado, indicándoseles que no subieran á Miramar hasta que se les avisase el fallecimiento.

Así lo han hecho los señores duques de Sotomayor y el Sr. Fernández de la Torre.

En la mañana se comunicó la proximidad del triste desenlace á los Sres. Montero y Mellado, indicándoseles que no subieran á Miramar hasta que se les avisase el fallecimiento.

Así lo han hecho los señores duques de Sotomayor y el Sr. Fernández de la Torre.

En la mañana se comunicó la proximidad del triste desenlace á los Sres. Montero y Mellado, indicándoseles que no subieran á Miramar hasta que se les avisase el fallecimiento.

Así lo han hecho los señores duques de Sotomayor y el Sr. Fernández de la Torre.

En la mañana se comunicó la proximidad del triste desenlace á los Sres. Montero y Mellado, indicándoseles que no subieran á Miramar hasta que se les avisase el fallecimiento.

Así lo han hecho los señores duques de Sotomayor y el Sr. Fernández de la Torre.

En la mañana se comunicó la proximidad del triste desenlace á los Sres. Montero y Mellado, indicándoseles que no subieran á Miramar hasta que se les avisase el fallecimiento.

Así lo han hecho los señores duques de Sotomayor y el Sr. Fernández de la Torre.

En la mañana se comunicó la proximidad del triste desenlace á los Sres. Montero y Mellado, indicándoseles que no subieran á Miramar hasta que se les avisase el fallecimiento.

Así lo han hecho los señores duques de Sotomayor y el Sr. Fernández de la Torre.

En la mañana se comunicó la proximidad del triste desenlace á los Sres. Montero y Mellado, indicándoseles que no subieran á Miramar hasta que se les avisase el fallecimiento.

Así lo han hecho los señores duques de Sotomayor y el Sr. Fernández de la Torre.

En la mañana se comunicó la proximidad del triste desenlace á los Sres. Montero y Mellado, indicándoseles que no subieran á Miramar hasta que se les avisase el fallecimiento.

Así lo han hecho los señores duques de Sotomayor y el Sr. Fernández de la Torre.

En la mañana se comunicó la proximidad del triste desenlace á los Sres. Montero y Mellado, indicándoseles que no subieran á Miramar hasta que se les avisase el fallecimiento.

Así lo han hecho los señores duques de Sotomayor y el Sr. Fernández de la Torre.

En la mañana se comunicó la proximidad del triste desenlace á los Sres. Montero y Mellado, indicándoseles que no subieran á Miramar hasta que se les avisase el fallecimiento.

Así lo han hecho los señores duques de Sotomayor y el Sr. Fernández de la Torre.

En la mañana se comunicó la proximidad del triste desenlace á los Sres. Montero y Mellado, indicándoseles que no subieran á Miramar hasta que se les avisase el fallecimiento.

Así lo han hecho los señores duques de Sotomayor y el Sr. Fernández de la Torre.

En la mañana se comunicó la proximidad del triste desenlace á los Sres. Montero y Mellado, indicándoseles que no subieran á Miramar hasta que se les avisase el fallecimiento.

Así lo han hecho los señores duques de Sotomayor y el Sr. Fernández de la Torre.

En la mañana se comunicó la proximidad del triste desenlace á los Sres. Montero y Mellado, indicándoseles que no subieran á Miramar hasta que se les avisase el fallecimiento.

Así lo han hecho los señores duques de Sotomayor y el Sr. Fernández de la Torre.

En la mañana se comunicó la proximidad del triste desenlace á los Sres. Montero y Mellado, indicándoseles que no subieran á Miramar hasta que se les avisase el fallecimiento.

Así lo han hecho los señores duques de Sotomayor y el Sr. Fernández de la Torre.

En la mañana se comunicó la proximidad del triste desenlace á los Sres. Montero y Mellado, indicándoseles que no subieran á Miramar hasta que se les avisase el fallecimiento.

Así lo han hecho los señores duques de Sotomayor y el Sr. Fernández de la Torre.

En la mañana se comunicó la proximidad del triste desenlace á los Sres. Montero y Mellado, indicándoseles que no subieran á Miramar hasta que se les avisase el fallecimiento.

Así lo han hecho los señores duques de Sotomayor y el Sr. Fernández de la Torre.

En la mañana se comunicó la proximidad del triste desenlace á los Sres. Montero y Mellado, indicándoseles que no subieran á Miramar hasta que se les avisase el fallecimiento.

Así lo han hecho los señores duques de Sotomayor y el Sr. Fernández de la Torre.

En la mañana se comunicó la proximidad del triste desenlace á los Sres. Montero y Mellado, indicándoseles que no subieran á Miramar hasta que se les avisase el fallecimiento.

Así lo han hecho los señores duques de Sotomayor y el Sr. Fernández de la Torre.

En la mañana se comunicó la proximidad del triste desenlace á los Sres. Montero y Mellado, indicándoseles que no subieran á Miramar hasta que se les avisase el fallecimiento.

Así lo han hecho los señores duques de Sotomayor y el Sr. Fernández de la Torre.

En la mañana se comunicó la proximidad del triste desenlace á los Sres. Montero y Mellado, indicándoseles que no subieran á Miramar hasta que se les avisase el fallecimiento.

Así lo han hecho los señores duques de Sotomayor y el Sr. Fernández de la Torre.

En la mañana se comunicó la proximidad del triste desenlace á los Sres. Montero y Mellado, indicándoseles que no subieran á Miramar hasta que se les avisase el fallecimiento.

Así lo han hecho los señores duques de Sotomayor y el Sr. Fernández de la Torre.

En la mañana se comunicó la proximidad del triste desenlace á los Sres. Montero y Mellado, indicándoseles que no subieran á Miramar hasta que se les avisase el fallecimiento.

Así lo han hecho los señores duques de Sotomayor y el Sr. Fernández de la Torre.

En la mañana se comunicó la proximidad del triste desenlace á los Sres. Montero y Mellado, indicándoseles que no subieran á Miramar hasta que se les avisase el fallecimiento.

Así lo han hecho los señores duques de Sotomayor y el Sr. Fernández de la Torre.

En la mañana se comunicó la proxim

GRAN VIAJE Á la Europa Central

ORGANIZADO POR LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

Madrid. - Burdeos. - París. - Lieja. - Colonia. - El Rhin. - Berlin. - Postdam. - Viena. - El Danubio. - El Adriático. - Venecia y El Lido. - Milán. - Génova. - La Riviera. - Niza y Monte Carlo. - Marsella. - Barcelona. - Madrid.

Ya podemos fijar las fechas definitivas del viaje, pues aunque no está acordado oficialmente, por depender de las marcas, si S. M. entra en Berlín el 14 o el 15, haremos llegar a Madrid el 13 por la noche, para lo cual saldremos de Madrid el día 4 de septiembre, regresando el 4 de octubre.

ITINERARIO

4 septiembre. Salida de Madrid. - El tren llevará dos vagones-camas. - Se reservarán a los 36 primeros solicitantes. - Precio del sleeping 20 pesetas 10 céntimos.

Los viajeros en ruta tomarán el tren en las estaciones de tránsito. - No se hacen descuentos, pues pagamos el tren especial desde Madrid.

5 septiembre. Almuerzo. - Llega

da a Burdeos, por la tarde. - Comida y descanso.

6 septiembre. Salida de Burdeos después del desayuno. - Almuerzo en restaurante. - Llegada a París a media tarde. - Instalación en los mejores hoteles. - Comida.

6 al 10 septiembre. Estancia libre en París. - Los viajeros gozarán de absoluta independencia, limitándose La Correspondencia de España a proporcionar los coches a la estación y hoteles, con todo gasto comprendido, según deseos de gran número de expedicionarios. - Hoteles situados en pleno centro y de primera de primera.

10 septiembre. Por la noche salida para Lieja. - Habrá vagón-lit.

11 septiembre. Llegada a Lieja muy

de mañana. - Visita a la Exposición, en donde se desayunará y almorcáz, saliendo para Colonia por la tarde, para llegar a la hora de la comida. - Llegada a Colonia. - Instalación en los hoteles.

12 septiembre. Visita de Colonia. - La Catedral. - Los Museos. - Excursión en vapores por el Rhin. - Verd Bonn y Koenigsbawer. - La noche, en Colonia.

13 septiembre. Salida temprano para Berlín. - Almuerzo en ruta. - Llegada a Niza a las dos. - Instalación. - Niza y sus alrededores.

27 septiembre. Visita a Génova.

Después de almorzar excursión al famoso cementerio de Staglieno. - Alrededores.

Museos.

28 septiembre. Por la mañana salida para Francia. - Almuerzo en ruta. - Llegada a Niza a las dos. - Instalación. - Niza y sus alrededores.

29 septiembre. Excursión por el famoso camino de La Corniche. - Visita en Monte-Carlo, en donde se almorzará. - A la ida por Eze y la Turbie. - A la vuelta por Mónaco. Villefranche y Beaulieu.

30 septiembre. Por la mañana salida para Marsella. - Almuerzo en ruta. - Llegada a las dos. - Visita en carruajes. - Por la noche salida para España.

1º octubre. Llegada a Barcelona. - Instalación.

1º al 2º octubre. Estancia libre en Barcelona con hotel pagado.

2º octubre. Salida para Madrid.

3º octubre. Llegada a Madrid.

4º octubre. Llegada a Barcelona.

5º octubre. Llegada a Madrid.

6º octubre. Llegada a Barcelona.

7º octubre. Llegada a Madrid.

8º octubre. Llegada a Barcelona.

9º octubre. Llegada a Madrid.

10º octubre. Llegada a Barcelona.

11º octubre. Llegada a Madrid.

12º octubre. Llegada a Barcelona.

13º octubre. Llegada a Madrid.

14º octubre. Llegada a Barcelona.

15º octubre. Llegada a Madrid.

16º octubre. Llegada a Barcelona.

17º octubre. Llegada a Madrid.

18º octubre. Llegada a Barcelona.

19º octubre. Llegada a Madrid.

20º octubre. Llegada a Barcelona.

21º octubre. Llegada a Madrid.

22º octubre. Llegada a Barcelona.

23º octubre. Llegada a Madrid.

24º octubre. Llegada a Barcelona.

25º octubre. Llegada a Madrid.

26º octubre. Llegada a Barcelona.

27º octubre. Llegada a Madrid.

28º octubre. Llegada a Barcelona.

29º octubre. Llegada a Madrid.

30º octubre. Llegada a Barcelona.

31º octubre. Llegada a Madrid.

32º octubre. Llegada a Barcelona.

33º octubre. Llegada a Madrid.

34º octubre. Llegada a Barcelona.

35º octubre. Llegada a Madrid.

36º octubre. Llegada a Barcelona.

37º octubre. Llegada a Madrid.

38º octubre. Llegada a Barcelona.

39º octubre. Llegada a Madrid.

40º octubre. Llegada a Barcelona.

41º octubre. Llegada a Madrid.

42º octubre. Llegada a Barcelona.

43º octubre. Llegada a Madrid.

44º octubre. Llegada a Barcelona.

45º octubre. Llegada a Madrid.

46º octubre. Llegada a Barcelona.

47º octubre. Llegada a Madrid.

48º octubre. Llegada a Barcelona.

49º octubre. Llegada a Madrid.

50º octubre. Llegada a Barcelona.

51º octubre. Llegada a Madrid.

52º octubre. Llegada a Barcelona.

53º octubre. Llegada a Madrid.

54º octubre. Llegada a Barcelona.

55º octubre. Llegada a Madrid.

56º octubre. Llegada a Barcelona.

57º octubre. Llegada a Madrid.

58º octubre. Llegada a Barcelona.

59º octubre. Llegada a Madrid.

60º octubre. Llegada a Barcelona.

61º octubre. Llegada a Madrid.

62º octubre. Llegada a Barcelona.

63º octubre. Llegada a Madrid.

64º octubre. Llegada a Barcelona.

65º octubre. Llegada a Madrid.

66º octubre. Llegada a Barcelona.

67º octubre. Llegada a Madrid.

68º octubre. Llegada a Barcelona.

69º octubre. Llegada a Madrid.

70º octubre. Llegada a Barcelona.

71º octubre. Llegada a Madrid.

72º octubre. Llegada a Barcelona.

73º octubre. Llegada a Madrid.

74º octubre. Llegada a Barcelona.

75º octubre. Llegada a Madrid.

76º octubre. Llegada a Barcelona.

77º octubre. Llegada a Madrid.

78º octubre. Llegada a Barcelona.

79º octubre. Llegada a Madrid.

80º octubre. Llegada a Barcelona.

81º octubre. Llegada a Madrid.

82º octubre. Llegada a Barcelona.

83º octubre. Llegada a Madrid.

84º octubre. Llegada a Barcelona.

85º octubre. Llegada a Madrid.

86º octubre. Llegada a Barcelona.

87º octubre. Llegada a Madrid.

88º octubre. Llegada a Barcelona.

89º octubre. Llegada a Madrid.

90º octubre. Llegada a Barcelona.

91º octubre. Llegada a Madrid.

92º octubre. Llegada a Barcelona.

93º octubre. Llegada a Madrid.

94º octubre. Llegada a Barcelona.

95º octubre. Llegada a Madrid.

96º octubre. Llegada a Barcelona.

97º octubre. Llegada a Madrid.

98º octubre. Llegada a Barcelona.

99º octubre. Llegada a Madrid.

100º octubre. Llegada a Barcelona.

101º octubre. Llegada a Madrid.

102º octubre. Llegada a Barcelona.

103º octubre. Llegada a Madrid.

104º octubre. Llegada a Barcelona.

105º octubre. Llegada a Madrid.

106º octubre. Llegada a Barcelona.

107º octubre. Llegada a Madrid.

108º octubre. Llegada a Barcelona.

109º octubre. Llegada a Madrid.

110º octubre. Llegada a Barcelona.

111º octubre. Llegada a Madrid.

112º octubre. Llegada a Barcelona.

113º octubre. Llegada a Madrid.

114º octubre. Llegada a Barcelona.

115º octubre. Llegada a Madrid.

116º octubre. Llegada a Barcelona.

117º octubre. Llegada a Madrid.

118º octubre. Llegada a Barcelona.

119º octubre. Llegada a Madrid.

120º octubre. Llegada a Barcelona.

121º octubre. Llegada a Madrid.

122º octubre. Llegada a Barcelona.

123º octubre. Llegada a Madrid.

124º octubre. Llegada a Barcelona.

125º octubre. Llegada a Madrid.

126º octubre. Llegada a Barcelona.

127º octubre. Llegada a Madrid.

128º octubre. Llegada a Barcelona.

129º octubre. Llegada a Madrid.

130º octubre. Llegada a Barcelona.

131º octubre. Llegada a Madrid.

132º octubre. Llegada a Barcelona.

133º octubre. Llegada a Madrid.

134º octubre. Llegada a Barcelona